

ACTUALIDAD / POLÍTICA / PORTADA

Brasil emerge como potencia militar

El Ciudadano · 18 de octubre de 2009

Los acuerdos recién firmados con Francia, que además de la compra de armamento auspician la creación de una potente industria militar,

forman parte de la Estrategia Nacional de Defensa de Brasil, con la que la novena potencia industrial del planeta, poseedora de las séptimas reservas de petróleo y de la mayor biodiversidad en la Amazonia, se apresta a defender sus riquezas y proyectarse como nueva potencia política y militar.

El modo como se comportaron las grandes empresas de la guerra moderna tiene algo de telenovela. Inmediatamente después que el presidente **Luiz Inacio Lula da Silva** anunciara que prefería comprar 36 cazabombarderos de quinta generación a la francesa **Dassault**, los otros dos competidores, la sueca **Saab** y la estadounidense **Boeing**, irrumpieron en sollozos asegurando que su amor por los brasileños es igual o mayor que el de los franceses.

Esas declaraciones responden al interés en cortejar a Brasil que está renovando su flota aérea y montando la más importante industria militar del Sur del planeta. El 7 de setiembre, fecha de la independencia de Brasil, Lula y el presidente de Francia, **Nicolás Sarkozy**, firmaron la compra de cuatro submarinos convencionales y uno nuclear, y de 50 helicópteros de transporte militar por 12 mil millones de dólares. A la vez, Lula anunció la compra de 36 cazas Rafale, lo que elevaría cuenta a unos 20 mil millones de dólares.

El asunto de los cazas se arrastra desde 1998. La fuerza aérea brasileña posee 110 cazas fabricados en las décadas de 1970 y 80, demasiado viejos y de escasa utilidad para una potencia que debe vigilar 8 millones de kilómetros cuadrados, 17 mil kilómetros de fronteras y una vasta plataforma marítima. Los más nuevos son 12 Mirage 2000 comprados de segunda mano que están a punto de ser jubilados. En contraste, Chile cuenta con 28 cazas F-16 y Venezuela tiene 24 Sukhoi 30, ambos de los más avanzados que existen.

Para la renovación de la flota de combate compiten los Rafale franceses, los Gripen suecos y los F-18 Super Hornet de Boeing. No existe mucha diferencia en cuanto a

sus capacidades técnicas. El precio varía mucho: cada Gripen vale 50 millones de dólares y cada Rafale se eleva a 80 millones. El F-18 tiene la ventaja de ser el avión de combate más testado. Pero los franceses se comprometieron desde el principio a traspasar el código fuente del avión, el corazón digital de la aeronave, cuestión que Boeing no puede hacer sin la autorización del Congreso de los Estados Unidos.

TELENOVELA: TRES DETRÁS DE UN AMOR

La compra de un paquete importante de armas siempre va de la mano de oscuras maniobras, sostiene el sitio brasileño especializado en temas militares ***Defesanet***. Por eso el acuerdo firmado por Lula y Sarkozy el 7 de diciembre abrió un tiempo de fuertes presiones. Veamos brevemente cómo se sucedieron los hechos. La noche del domingo 6 de setiembre, durante una cena de bienvenida a Brasil, Lula se quejó a Sarkozy del «precio absurdo» de los aviones Rafale. Poco después el presidente francés le envió una carta personal mencionando una «transferencia irrestricta» de tecnología, sabiendo que es el tema clave para Brasil (1).

Concedía, además, la posibilidad de fabricar el Rafale en exclusiva para América Latina y un precio más bajo que el inicial. Esa misma noche Lula se reunió con el ministro de Defensa, **Nelson Jobim** (en la foto), y el comandante de la aeronáutica, además de los embajadores de Francia y Brasil, donde diseñaron el plan para anunciar al día siguiente, luego del desfile militar del Día de la Independencia, la apertura de negociaciones con Dassault para la compra de los 36 cazas. Además se comprometía a comprar diez aviones de transporte militar K-390 fabricados por la brasileña **Embraer**.

El anuncio fue como un terremoto. Las otras dos empresas, la sueca y la estadounidense, comenzaron a mover sus fichas con más intensidad y dejar al descubierto sus juegos. El 9 de setiembre, apenas dos días después del anuncio de Lula de apostar por el avión francés, la embajada de Estados Unidos en Brasilia emitió una declaración defendiendo el caza FA-18 Super Hornet de Boeing porque «creemos que es el mejor en comparación con sus contrincantes» (2). Aseguraba además que el gobierno de ese país «aprobó la transferencia de toda la tecnología necesaria».

No quedaba claro qué se entiende por «tecnología necesaria», pero la presión estaba hecha. Las suspicacias de Brasil se deben al antecedente de que Estados Unidos impidió hace pocos meses la venta del avión de combate brasileño Super Tucano a Venezuela por tener componentes con tecnología estadounidense. En vista de las presiones y concesiones adicionales de las empresas, Lula ironizó diciendo que «de aquí a poco vamos recibir los cazas de regalo».

Las presiones fueron tantas que el plazo para la entrega de las propuestas de las tres empresas se prorrogó del 21 de setiembre al 2 de octubre. El 11 de setiembre la fuerza aérea de Brasil emitió un «Esclarecimiento sobre el **Proyecto F-X2**» (así se denomina la propuesta de renovación de la flota), explicando a la opinión pública las cinco áreas en que se están evaluando las propuestas: transferencia de tecnología, dominio del sistema de armas por Brasil, acuerdos de compensación y participación de la industria nacional, técnico operacional y comercial. Agrega que se exigió que unos y otros aclararan qué entienden por transferencia de tecnología «ilimitada» y «necesaria».

En medio de la puja, el día 24 dos aviones **Rafale** (en la foto) cayeron al agua en un accidente en el Mediterráneo. El tema se comentó largamente en la prensa brasileña y se insistió en que ese avión nunca fue vendido fuera de Francia. El 28 la empresa Embraer –que deberá fabricar los aviones en Brasil- consideró que la mejor oferta es el Gripen sueco, en una evaluación a pedido de la fuerza aérea. La ventaja, según un alto ejecutivo de la empresa, es que al no estar el avión aún fabricado «podemos aprender haciendo», porque «no estamos interesados en fabricar piezas, buscamos el dominio de conocimiento que aún no tenemos» (3).

El 1 de octubre, un día antes de que venciera el plazo para modificar las propuestas, los presidentes de Boeing y Saab llegaron a Brasil para «lanzar sus ofensivas para derribar la aparente ventaja de la francesa Dassault en el negocio» (4). El mismo 2 de octubre Boeing distribuyó un comunicado repitiendo que habrá transferencia de tecnología, mientras los franceses acudieron a la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado donde criticaron el modelo sueco por estar aún

en el papel. Los suecos, por su parte, aseguraron que son los que más tecnología transfieren, al punto que el presidente de Saab, **Ake Svensson**, adelantó que en el futuro «seremos dependientes de la industria brasileña» (5).

Francia cortejó a Brasil, además, prometiendo que defenderá su ingreso al **Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas**, sabiendo cuánto desea Lula concretar ese sueño. Lo sucedido en este mes, la telenovela de los cazas brasileños, da una idea de cuánto ha cambiado el mundo: tres grandes empresas de tres países del Norte desarrollado, cortejan con múltiples promesas a un país del Sur para que les compre sus aviones. La decisión final la tomará Lula y el **Consejo de Defensa Nacional** en pocas semanas.

ESTRATEGIA NACIONAL DE DEFENSA

El 15 de diciembre de 2008 el presidente Lula, el ministro de Defensa, Nelson Jobim, y el Jefe de la Secretaría de Asuntos Estratégicos de la Presidencia, **Roberto Mangabeira Unger** (en la foto) firmaron un documento de 70 páginas redactado a lo largo de un año por un comité en el que tuvieron un papel destacado los comandantes de la marina, el ejército y al aeronáutica, además de varios ministerios. El documento se titula «Estrategia Nacional de Defensa», y se propone actualizar la defensa de un país que está jugando un papel destacado en la arena internacional (6).

El texto señala que la propuesta consiste en acciones de corto, mediano y largo plazo, un período que abarca hasta 2030, para «modernizar la estructura nacional de defensa» reorganizando las fuerzas armadas, reestructurando la industria

brasileña de material de defensa y la composición de los efectivos de las fuerzas armadas. Además asegura que en la defensa inciden tres factores decisivos: la cibernética, el espacial y el nuclear.

Entre las directrices que establece el documento, se destaca en primer lugar la decisión de combate. «Para disuadir es necesario estar preparado para combatir. La tecnología, por más avanzada que sea, jamás será alternativa al combate. Será siempre un instrumento de combate». En este punto Brasil pone enormes distancias con el Pentágono, que viene apostando a la tecnología como forma de ganar guerras que se pierden sobre el terreno, mostrando así una importante autonomía intelectual.

Afirma «la necesidad estratégica de desarrollar y dominar la tecnología nuclear», aunque recuerda que la Constitución de Brasil prohíbe la fabricación de armas nucleares. En todo caso, a comienzos de setiembre la prensa destacó que Brasil ya está en condiciones de fabricar armas atómicas. En efecto, el mismo día que Sarkozy llegó a Brasil se difundían los resultados de una tesis del Instituto Militar de Ingeniería que asegura que el país ya tiene los conocimientos para su fabricación (7).

Mención aparte merece la propuesta de modificar la posición de los efectivos. El ejército está mirando hacia el sur porque siempre se pensó en un posible conflicto con Argentina, idea de claro cuño eurocéntrico. Se propone posicionarlo en el centro, porque ahora las amenazas reales por tierra vienen del Norte (8). Léase, **Plan Colombia**. La fuerza aérea que ahora está concentrada en Sao Paulo y la marina en Rio de Janeiro, debe atender al Atlántico Sur donde están las nuevas y enormes reservas de petróleo que convierten a Brasil en la séptima potencia petrolera del mundo.

La marina, además, debe atender la desembocadura del Amazonas y las cuencas de ese río y del Paraguay-Paraná. Pero la prioridad número uno es la Amazonia ya

que se afirma la soberanía incondicional sobre esa región. Brasil rechazará «cualquier intento de tutela sobre sus decisiones al respecto de preservación, desarrollo y defensa de la Amazonia». En ese sentido afirma de modo rotundo: «Quien cuida de la Amazonia brasileña, al servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil». Este es uno de los puntos más sensibles para los militares, toda vez que hay voces que pretenden «internacionalizar» la Amazonia con el pretexto ambiental. Así se ven las cosas desde Brasil (ver mapa).

El apartado dedicado a la industria nacional de material de defensa es uno de los más importantes. Se hace hincapié en el «desarrollo tecnológico independiente» con el objetivo de «eliminar, progresivamente, la compra de servicios y productos importados». Se propone que el Estado apoye la industria privada de armamento y desarrolle aquellos sectores que no son aún rentables pero resultan necesarios para la defensa. En contrapartida, el Estado obtendrá poderes especiales sobre las empresas privadas ya que se coloca la defensa del país por encima del interés privado.

Por eso siempre que Brasil compra armas exige la transferencia de tecnología. Los cuatro submarinos convencionales y los 50 helicópteros de transporte que compra a Francia, serán armados en Brasil. Lo mismo sucederá con los cazabombarderos.

La Unasur es definida como un mercado prioritario, y el acuerdo con Francia para la compra de los Rafale indica que Brasil tendrá la exclusiva en su comercialización a los países sudamericanos.

Como ya fue dicho, la autonomía o la independencia de un país se manifiestan de modo destacado en el terreno intelectual. El documento **Estrategia Nacional de Defensa** refleja la madurez y autonomía del pensamiento estratégico de Brasil. Apenas un elemento para mostrarlo. El punto 16 señala: «Conviene organizar las fuerzas armadas alrededor de las capacidades, no alrededor de enemigos específicos». Esto marca distancias con otros proyectos de defensa y desde el punto de vista intelectual muestra clara empatía con las filosofías de la autonomía.

HACIA UN COMPLEJO MILITAR-INDUSTRIAL AUTÓNOMO

Brasil apunta a fabricar el grueso del material bélico que necesita. Ya cuenta con Embraer, la tercera empresa aeronáutica del mundo detrás de Boeing y **Airbus**. Cuenta además con **Helibras**, el principal fabricante de helicópteros de combate de Sudamérica, emparentado con la europea **EADS**. Actualmente fabrica tanques de guerra, una cierta gama de barcos de combate, aviones, municiones y en adelante también cazas de quinta generación y submarinos. En los astilleros en Río serán construidos los cuatro submarinos convencionales comprados a Francia.

La tendencia es a requerir tecnología de esos países, sobre todo europeos pero también del tercer mundo. Para la construcción del submarino nuclear se creará una empresa franco-brasileña, mientras los helicópteros serán armados por Helibras. En cuanto a los cazas, los seis primeros serán entregados por Francia pero los 30 restantes serán armados por Embraer que de ese modo adquirirá la tecnología necesaria para fabricar aviones de combate de última generación.

El canciller **Celso Amorim** (en la foto) fue muy claro en ese sentido: «La adquisición de los Rafale no será una mera compra, porque se construirán en

Brasil y existirá la posibilidad de que esos aviones sean vendidos en América Latina» (9). De este modo Brasil empezó a jugar en las ligas mayores también en el aspecto militar. Se incorporó, por ejemplo, al selecto club de países que fabrican y operan submarinos nucleares, del que hasta ahora sólo formaban parte Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia, China y Francia, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la **ONU**.

El ex embajador de Brasil en Colombia,

Julio César Gomes dos Santos, dijo

en referencia al acuerdo con Francia: «Los países que compran armas son vulnerables, porque dependen del suministro de piezas de reposición. **Chávez** tiene aviones F-16 en tierra porque los norteamericanos no le mandan ni un tornillo. Brasil tiene una industria bélica para depender de sí mismo. Brasil no compra armas. Es un acuerdo de negocios por el cual los primeros aviones son comprados, pero fabrica los siguientes con permiso de venderlos en la región. Hay una diferencia enorme» (10).

El experto en temas militares, **Juan Gabriel Tokatlián**, estima que «no es lo mismo ser un poder emergente en el mundo asiático, como es India, o en el mundo africano, como Sudáfrica, que hacerlo en este hemisferio considerado una suerte de patio trasero de Estados Unidos» (11). Por eso, Brasil necesita «un gradual distanciamiento de Estados Unidos, sin patear el tablero, sin hacerlo de manera agresiva».

Pese a los notables avances que está haciendo Brasil para construir un complejo militar-industrial autónomo, las distancias con Estados Unidos son abismales. Los 15 mil millones de dólares de su presupuesto de Defensa contrastan con los 500 mil millones de Estados Unidos. En 2006 invirtió apenas 0,6% de sus recursos para investigación y desarrollo en el área de defensa, frente al 56% de Estados Unidos, el 24% de España y el 23% de Francia (12).

POTENCIA EMERGENTE EN EL PATIO TRASERO

A raíz del reciente acuerdo entre Colombia y Estados Unidos para que el Comando Sur pueda utilizar siete bases militares en el país sudamericano, en Brasil se produjo un interesante debate en el que participaron militares de alta graduación. El general retirado **Luiz Eduardo Paiva Rocha**, profesor de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército, publicó un largo artículo en Defesanet con un sugestivo título: «La miopía estratégica y la indigencia militar son las mayores amenazas a la soberanía de Brasil» (13).

El general-profesor critica la «histeria populista de los líderes bolivarianos» por las bases en Colombia, y el hecho de que ni Brasil ni los países vecinos a Colombia hayan presentado alguna alternativa. El nudo de su argumento dice: «Las bases colombianas, aún usadas por Estados Unidos, no serían un problema si Brasil dispusiese de poder militar a la altura de la posición que pretende ocupar en el escenario internacional. Lo que nos amenaza es nuestra debilidad porque ‘entre otros males, estar desarmado significa ser despreciable’ (Maquiavelo)».

Luego agrega que «las fuerzas armadas brasileñas están totalmente incapacitadas para resistir la intervención militar de potencias». Las amenazas provienen de quienes pretenden apropiarse de la Amazonia y de los ricos yacimientos de petróleo marítimos. A su vez, el actual comandante de la Marina, **Julio Soares de Moura Neto** (en la foto), consultado por **Folha** de Sao Paulo sobre la compra de armas a Francia respondió en tono similar. «Los brasileños precisan tener

conciencia de que tenemos riquezas incommensurables en el mar y la Marina debe estar preparada para defender nuestra soberanía sobre ellas» (14).

El almirante sostiene que Brasil debe enfrentar, ahora que además de potencia económica es potencia petrolera, «muchos riesgos». Dijo algo más, que revela el estado de ánimo hacia Estados Unidos. Cuando **George W. Bush** decidió reactivar la **IV Flota** para el Atlántico Sur, la decisión «no fue ni política ni diplomáticamente informada a Brasil».

Por eso Lula, que sabe que Brasil va en camino de ser una gran potencia durante el siglo XXI, está sentando los pilares para que esa potencia tenga también la capacidad de defenderse en el terreno militar. Brasil tendrá la mayor flota naval de América Latina, la mayor fuerza aérea y el único complejo militar-industrial. Que esos pasos los esté dando con un país como Francia, que ha mostrado su independencia política y militar de Washington desde mucho tiempo atrás, es un hecho significativo.

Es muy probable, como sostienen los analistas de estrategia de **Dedefensa**, que Washington considere la opción tanto de Brasil como de Francia como «una declaración de guerra» (15). Sería congruente con la visión del mundo de las elites desde que se impuso el Consenso de Washington. **Darío Azzellini**, investigador italiano sobre las «nuevas guerras», la sintetiza de modo notable: «La guerra ya no es para instalar otro modelo económico: ella misma es el modelo» (16).

NOTAS:

- 1) **Tania Monteiro**, «Carta de Sarkozy selou decisao de Lula», Estado de Sao Paulo, 10 de setiembre de 2009.
- 2) «Declaração da Embaixada dos EUA sobre a concorrência do FX-2», Brasília 9 de setiembre de 2009.
- 3) Valor, 28 de setiembre de 2009.
- 4) **O Globo**, 1 de octubre de 2009.
- 5) **Eliane Cantanhéde** en **Folha** de Sao Paulo, 2 de octubre de 2009.
- 6) El documento puede bajarse en varias lenguas de la página web del Ministerio de Defensa.
- 7) **Jornal do Brasil**, 6 de setiembre de 2009.
- 8) Las necesidades defensivas se concentran en el Oeste, el Norte y el Atlántico Sur, se señala en la página 13.
- 9) **La Jornada**, 7 de setiembre de 2009.
- 10) «El gigante despierto», **Semana**, Bogotá, 13 de setiembre de 2009.
- 11) Idem.
- 12) **Merval Pereira**, «A industria bélica», **O Globo**, 15 de setiembre de 2009.
- 13) Defesanet, 5 de setiembre de 2009.
- 14) **Eleonora Grosman** en **Clarín**, 7 de setiembre de 2009.
- 15) «Rafale en Brasil, una declaración de guerra», **Dedefensa**, 8 de setiembre de 2009.
- 16) **Página 12**, 30 de junio de 2008.

RECURSOS:

- Dedefensa (página de análisis estratégico): www.dedefensa.org.
- Defesanet (página militar): www.defesanet.com.br.
- «Estrategia Nacional de Defesa», www.defesa.gov.br.
- **Fábio Portela** y **Leandro Narluch**, «O fim de uma batalha aérea», en Defesanet, 7 de setiembre de 2009.
- General **Luiz Eduardo Rocha Paiva**, «A miopia estratégica e a indigência

militar sao os maiores ameaças do Brasil, Defesanet, 5 de setiembre de 2009.

– Instituto Nueva Mayoría: www.nuevamayoria.com

– Military Power (revista militar): www.militarypower.com.br.

– **Merval Pereira**, «A indústria bélica», O Globo, 15 de setiembre de 2009.

por **Raúl Zibechi**

IRCAMERICAS, especial para ARGENPRESS.info

Raúl Zibechi es analista internacional del semanario ***Brecha*** de Montevideo, docente e investigador sobre movimientos sociales en la **Multiversidad Franciscana de América Latina**, y asesor a varios grupos sociales. Escribe el «Informe Mensual de Zibechi» para el **Programa de las Américas** (www.ircamericas.org).

Fuente: El Ciudadano